

El Radical

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Almería, un mes.	pts.	1'50
Provincias, trimestre.		5'00
Estranjero, id.		10'00
Número suelto.		0'05
Idem atrasado.		0'25
Para revendedores, 25 ejemplares.		0'75

TARIFA DE ANUNCIOS

En 1.ª plana, línea, cuerpo 9.	pts.	0'50
En 2.ª y 3.ª plana, id. id. id.		0'30
En 4.ª plana, id. id. id.		0'20

Noticias, reclamos y comunicados, precios convencionales.

PAGOS ANTICIPADOS

OFICINAS Y TALLERES, REYES CATÓLICOS, 3. TELÉFONO, NÚM. 142.

Director: JOSE JESÚS GARCIA

La alianza restaurada.

En la tarde del 22 recibí el jefe de los republicanos almerienses la siguiente carta oficial.

Almería 22 de Abril del 1909.

Sr. D. Gaspar Núñez Cañadas.

Muy señor mío y distinguido amigo: Habiendo llegado el momento para el partido liberal de Almería de resolver respecto a las próximas elecciones municipales, tengo el gusto de manifestarle a usted que hemos decidido ir a la alianza electoral en el bloque de las izquierdas, habiéndose designado a los señores D. Guillermo Verdejo, D. José Espinar y D. Rogelio Pérez para que en nombre del partido liberal realice el acuerdo con los representantes de las otras fuerzas políticas, para llevar a cabo cuanto con la lucha electoral se relaciona.

Queda de usted muy afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.

RAMÓN LEDESMA HERNÁNDEZ.

Recibido el nuevo acuerdo de los liberales, se hubo de dar cuenta de él a las Juntas oficiales de nuestro partido, reunidas para conocer de este asunto, anteanoche, en la redacción de EL RADICAL.

Don José Jesús García formuló ante las Juntas reunidas la proposición que a continuación copiamos:

A las Juntas.

Los firmantes suplican a las Juntas oficiales del partido, reunidas en pleno, que, tomando en consideración el acto llevado a cabo por los liberales, y del cual es expresión la carta oficial leída, declare restaurada la alianza liberal que tomó estado en el mitin del 27 de Diciembre último. —Manuel Pérez García. —Antonio Rodríguez Espinosa. —José Jesús García.

Abierta discusión sobre esta proposición, que apoyaron, entre otros, don Francisco López Roldán y D. Plácido Langre, quedó aprobada por 15 votos contra dos.

También fué acuerdo de estas Juntas conferir un amplio voto de confianza a los tres individuos que en nombre del partido republicano forman en la Junta mixta del bloque, para todo aquello que en el seno de la misma sea materia de deliberación.

La Junta Mixta del Bloque.

Los señores que forman la Junta Mixta del Bloque de las izquierdas, reunidos en casa del ex senador D. Guillermo Verdejo, después de breve y cordial discusión, llegaron a un acuerdo que satisface por completo las aspiraciones electorales de los tres partidos aliados.

Las líneas generales de este acuerdo son las siguientes:

Los liberales presentarán siete candidatos y los demócratas uno. Las fuerzas monárquicas luchan, pues, en los ocho distritos, llevando a la elección un candidato en cada uno de ellos. Los republicanos presentan cinco candidatos.

La distribución por distritos es esta:

En el distrito primero (Ayuntamiento), un liberal y un republicano.

Distrito 3.º (Puerto). Un republicano y un demócrata.

Distrito 4.º (San Sebastián). Un liberal y un republicano.

Distrito 5.º (Norte). Un republicano y un liberal.

Distrito 6.º (Barrio Alto). Un liberal y un republicano.

Los liberales lucharán por los distritos restantes con candidato propio en cada uno.

Los republicanos no presentarán candidatos por los distritos 2.º, 7.º y 8.º.

Las circunstancias de la lucha electoral, en la cual el elector no puede votar más que a un candidato, ha impuesto a la Junta mixta el criterio de que cada partido de los aliados vote a su candidato propio.

La alianza liberal, como se ve, aspira al copo en cinco distritos de los ocho de la capital.

Juventud Republicana.

Se ruega a todos los individuos que pertenecen a esta agrupación y a los republicanos que lo deseen, que asistan a la junta general extraordinaria que se celebrará hoy a las tres, en el salón principal del Café Moderno, de la Plaza del Mercado.

A cuantos correligionarios deseen pertenecer a esta agrupación se les invita para que concurren a inscribirse en lista de 6 a 9 de la noche ante el Secretario, al centro electoral que el partido ha abierto en el paseo del Príncipe, número 13, (antiguo Pasaje).

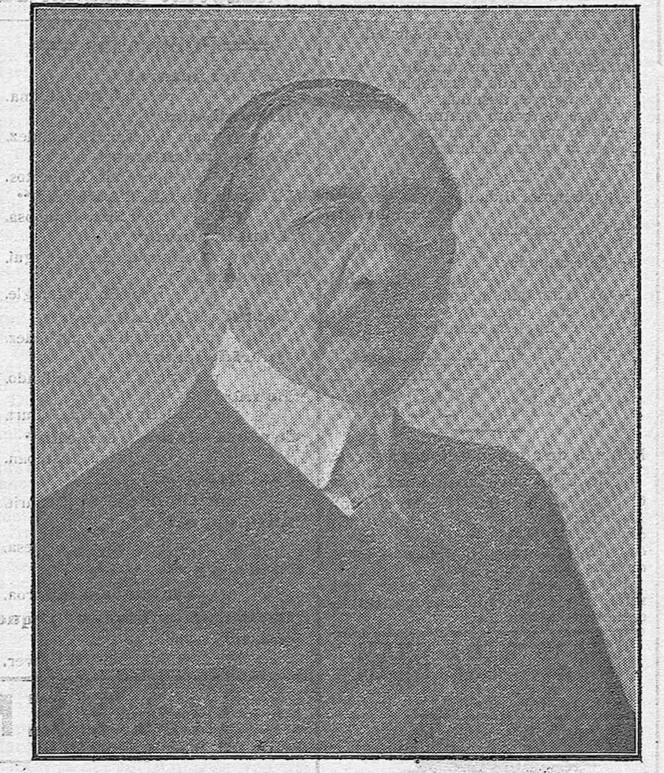
De igual suerte los que quieran agregarse a la sección ciclista, podrán manifestarlo a igual hora y en el mismo local al presidente de dicha sección D. Juan Carreño Feñoy.

REGALO DE LA CASA

Desde hoy se venden helados en la acreditada horchatería de la calle de Gloria de San Pedro.

¿Qué helados son?

CABEZAS PARLANTES



Miguel Martínez Arellano.

UN CUARTO A ESPADAS

Es cierto. Estos monólogos al aire libre, estos pensamientos ex voz alta, en medio de la calle, en pleno día, no tienen otro mérito, es su solo atractivo la sinceridad, cuando ellos no son la expresión de inteligencias superiores.

Son estas como palabras de un sonámbulo que en las altas horas de la noche, cual un fonógrafo, repite las impresiones que dejaron honda huella en su cerebro durante la vigilia y se agitan y ruedan dentro de él, buscando la salida que encuentran cuando el guardián duerme.

Trátese, pues, de ser ingenuo, denodado, diciendo a la faz de los demás bravamente el íntimo sentir, algo así como si se volcará el pensamiento, en un loco derroche de sinceridad, sobre el papel de unas cuartillas.

Y bien sea. Pero esto de arrojarlos indefensos y perturbados en el seno de una sociedad hipocrita, cínicamente insincera, no valdrá tanto como echar una gallina cargando en una camada de zorros que dormitan?

Es precisamente la característica de este pueblo nuestro, de esta sociedad española, la falta de sinceridad y ella la fuente de donde dimanar todas sus desdichas.

Un hombre ingente como un mundo, hace veinte siglos espació sus doctrinas sobre el haz de los pueblos.

En estas un eco de la Naturaleza, la voz de la suprema bondad, y para practicarla, a semejanza de aquella, no distinguió al blanco del negro, a éste de aquél; que unos y otros son hijos de la misma madre, no hermanos de leche amamantados por una nodriza mercenaria.

A través de las centurias sigue resonando aquella voz suave y profunda, amable y persuasiva como el eco de la provida Naturaleza.

¿Pero quién la escucha y atiende? Se aparenta seguirla, y aquella doctrina, con ser tan clara, se diluye, se trunca, hasta perderse en un periplo laberinto de interpretaciones.

¿Como si la bondad, siendo una como Dios y su esencial atributo, hubiera menester de hermeneutas!

¿Cuán enrevesado y enigmático el espíritu humano!

¿Qué tenaz empeño por desfigurar aquellas consoladoras doctrinas tanto sublimes ejemplo de fraternidad, de amor; tanta muestra de sobrehumana grandeza!

¿Cuánta sangre vertida en aras de una fe insincera, por un feroz fanatismo!

¿Compréndese el absurdo y la crueldad de dar muerte a un libro por el hecho de no leerlo?

Pretexto de una fe exaltada y a nombre de un Dios bienhechor, llevamos ante el mundo más infames cuanto se hacen nombre de un Dios clemente y bondadoso, aun hoy, a estas horas, se ostentaban con orgullo, como timbres de gloria y se añoran aquellos horribles tiempos y se les llama nuestra edad de oro!

¿Qué de víctimas sacrificadas en nombre de la doctrina excelsa, bajo la máscara de un horrible, de un infame fanatismo, de aquel mismo fanatismo que dejó a Cristo indefenso a la hora del suplicio, y apoderándose de sus vestiduras floreció hoy como entonces, señoreando nuestra sociedad con un reinado eterno!

Veinte siglos ya, y si Cristo rediviera emergiera del seno de esta sociedad de nuestros días, hoy como entonces, vendría a perturbar a los fanáticos que falseando sus doctrinas y tomando su nombre se cobijan para medrar bajo las arcadas de su templo.

Es que falta la sinceridad. Y cuando

ella no se muestra arriba, ó se emigra ó la desesperación enloquecida lleva al atentado: que éste no existe donde Cristo impera y su Ley, que sólo contiene dos artículos, en una realidad.

Donde quiera que se vea un farrago legislativo puede asegurarse que hay una sociedad en descomposición. Y esas leyes tergiversadas ó incumplidas no son otra cosa sino diques de papel puestos a una vida que se escapa.

Es un escepticismo mortal el que se ha apoderado de la masa de la nación haciéndola egoísta. Un sálvese el que pueda general, algo así como la voz de fuego, cuando la gente atropellándose en un espanto de bestia azorada patea buscando la salida por encima de las mujeres y los niños.

¡Sinceridad! ¿En quienes?

¡Uros, mirando nada más que sus particulares intereses, con detrimento de los generales, sosteniendo a todo trance lo anacrónico. Otros dejándose requerir como moza impaciente a quien tarda tomar estado. Los de mas allá, ahuecando la voz, en una farsa de sainete, simulando que van a dar jaque mate, como el que se empeña en una trivial partida de ajedrez con una señora a la que por cursi galantería se le ofrecen las piezas negras para que luzca la blancura de sus manos.

Y esta insinceridad de todos agotando por momentos las fuerzas del moribundo que yace como envenenado por esas pútridas aguas de una charca, de la que se elevan ocultándola, entre una salmódica, el verbalismo, la elocuencia y la retórica, cual una niebla que inficiona con gérmenes de muerte.

No es, no, con la elocuencia, con tropos floridos, con leyes que han de falsearse ni con imbéciles y torpes alianzas, con lo que ha de curarse a ese pueblo estenuado y a su pulso.

Son el desinterés, la buena fe y la justicia los que pudieran sanarle.

Mas, así estamos, en una agonía lenta y en espera ansiosa de esas medicinas que no acaban de llegar nunca.

En medio de la ancha caizada se encuentra echada hace siglos nuestra patria.

No avanza un paso y dirige hacia atrás miradas melancólicas.

En la cuneta del camino yacen tumbados los luchadores, que rendidos la empujaron en vano hacia adelante; se expresa en sus semblantes ese sentimiento profundo de las almas fuertes, que no dejan escapar ni un suspiro y sólo se manifiesta en una sola lágrima, lágrima ardiente en donde parece condensarse el alma desafiada y que al desmenuarse por el rostro grave y sereno, deja en el suelo un rastro imborrable.

Otros se sientan allí tristes, desalentados, decaídos, sin fe en el porvenir, contemplando aquel cuerpo inerte en quien la vida no se muestra ya sino en débiles movimientos cardiológicos. Los demás se aprestan a abandonar a la madre, aquellos que fueron sus hijos preferidos; que es la ingrátitud planta maldita que así germina en las regiones como en los individuos.

Pocos pueblos quedan rezagados. Los más siguieron la calzada adelante con paso lento y firme. Son los del Septiembre. Ya, jadeantes de la larga caminata, suben la cuesta, y en la varga, desde donde comienzan a vislumbrarse llanuras fértiles, paisajes espléndidos, llaman a los que quedaron atrás, invitándoles a que avancen.

Si hubiera que ir en busca de la sinceridad no es ciertamente en uno de esos periódicos del hueco dulce donde se la encontraría.

Escríbese en esa prensa contra los cazadores de dotes; contra el exagerado amor al blason que a las veces nos presenta cual un sapo hinchado de orgullo azul a lo que cuenta como única ejecutoria de nobleza un antepasado que sirvió en la Guardia de Corps de Fernando VII; contra el amor al poder y al obrero y aprietan la bolsa y cerran el alma ante las cuitas de los necesitados.

Aquellas parecieran las palabras de un rebelde con humos de ideas socialistas y extravagantes.

Positivamente no era aquello lo que se quería de mí. Comencé a mirarme de reojo y yo a sentirme deplacé.

Y no faltaba sino un pretexto para darme de baja porque hubiera sido asomar la oreja, el repelerme por todo aquello, que en suma no era otra cosa que la predicación de sacar el Evangelio de los libros y de las vanas palabras, y llevarlo a la práctica de nuestras acciones y al hogar de los menesterosos.

En cierta ocasión se promovió una huelga por la imposición brutal y depresiva del dinero, y atraído por ella fué un cajista jovenzuelo. Trajéronle contrito de allí a poco sus padres, y alegando la irreflexión de su poca edad, pidieron el perdón para una falta tan leve. No hubo clemencia. Todo fué en vano, suplicas y recomendaciones; aquellas puertas le estaban cerradas para siempre por una implacable soberbia.

Pocos días después, no obscurecer, se presentó en la redacción un anciano rendido de cansancio, astroso y hambriento, llevando de la mano un niño de corta edad. El hombre y el niño habían recorrido muchas leguas a pie en busca de un su convecino, persona caritativa para que le proporcionara colocación en los talleres. El convecino allí estaba, entre nosotros, gimiendo bajo aquel yugo, ahogándose en aquella atmósfera, para sostener a su madre anciana, y socorrido a los caminantes; pero aquel miserable bohemio, con la criatura de la mano, tuvo que ir a encontrar la caridad y el trabajo a otra parte. Todos nuestros ruegos fueron inútiles para ablandar al «amo». Aquel vagabundo oía a socialista a tiro de lengua y su pasaporte no venía visado en ninguna sacristía.

Asqueado, irritado por aquel fanatismo que finje compasión por el menestral y lo deja perecer a medio del arroyo, por un sectarismo, muchas veces falso, pero siempre infame, hablé mi voz alta.

De hecho me fui ya un rebelde y un demagogo, cuando con tales vehemencias abogaba por un desconocido. Con cuaf fuerte motivo había que separarme de allí.

El pretexto no fué muy hábil, ni importante. A nadie, por otra parte, se le ha ocurrido ir a buscar un diplomático en la trastienda de una droguería.

Véase, pues, como en el club federal me reputé de instrumento de la reacción, por decir una verdad que la reacción, de un fanático tal vez sincero y en el que por lo menos había un vislumbre de conciencia en medio de su radicalismo, al dejar un cura con un duro diario por ser un padre de familia.

Y he aquí que en la buena prensa, otro fanatismo, tal vez fingido, por escribir sincero y honrado me consideró inclinado a la demagogia. Siendo lo más curioso del caso que esta me pintó a la sazón en un periódico con bonete y sotana y entre otros denuestos me llamó caradura. Todo ello porque para escribir como lo hice contra los fanáticos y en pro de los humildes, no me había puesto la cabellera alborotada, la ropa cochambrosa, el pantalón sujeto con una tomyza y en la cabeza un gorro colorado.

De los dos fanatismos igualmente abominables, porque ambos excluyen la tolerancia, la cordia y la bondad, todavía se distingue en el primero un trasiego, perdonando al cura, su enemigo, por sus hijos.

El otro no se compadecía del anciano obrero en busca de trabajo, ni aun por aquel pequeñuelo, azorado como un pájaro; y cuenta que obra a nombre de Cristo.

—¡Bajate, pote!

El presidente que era amigo y parroquiano de mi padre, oteó desde su sitial y al reconocerme, dijo entre admirado y sonriente:

—El ciudadano tiene la palabra.

Senti un agradable cosquilleo al oírme llamar así y dije resueltamente:

—¡Ciudadanos!

Y me corté, fascinado por la ardiente mirada del tribuno.

—Anda ¡corcho!—dijo por lo bajo mi amigo metiéndome el puño por el costado.

—¿A qué estas estériles discusiones, estas luchas entre hermanos?—continué, ya perdido el miedo.

Hora es esta de combate sí, pero de combate por vuestros ideales, unidos todos, apiñados alrededor de la enseña republicana.

—Muy bien—dijo una voz—y un grato rumor coreó mis palabras.

Recité luego a propósito de la impertinencia de la discusión en que andaban enfrascados la fábula de los perros y los conejos que una fresca de la escuela y acabé con un arrogante apóstrofe que produjo una ovación delirante y me vi sacado en hombros del local como un novillero en tarde feliz.

A mis oídos llegó la voz del irritado orador que decía: «Ese niño está vendido a la Reacción no le hagáis caso». Pero ya la concurrencia desfilaba vitoreando me y yo aproveché el primer descuido para escapullarme, asustado por aquel anatema.

Aquella inexperta sinceridad de niño tuvo sus naturales consecuencias:

Una reprimenda memorable en mis casa.

El catadrático de Retórica, que era un fraile exaltado, me dejó en los exámenes de Junio, suspenso hasta Septiembre, por no acertar a desenredar de prisas en la celebre epístola *A los Pisones*, ese hipócrita, que, a la postre, no es otra cosa que la *insinceridad* desde la Santa Cruz.

Ahora, he aquí mi segunda aventura.

Mucho tiempo después entré a escribir en uno de estos periódicos que ellos se llaman de la buena prensa, que es como si dijéramos lo que los chicos de ciertos albaricoques, la prensa del hueso dulce.

Y en esa prensa que de buena fe creí yo leal y sincera, con esas dos cualidades que había recomendado Pío X. al exaltado, empecé yo a escribir con toda sinceridad.

Mas allí, como en tantas otras partes, reina el fanatismo que no lleva a Cristo sino en los labios. Allí también las gentes se miran de reojo, las plumas no corren francas por el papel, el obrero no se siente satisfecho; es el dinero, gravitando con ineludible pesadumbre sobre los estómagos, el que manda a las inteligencias y a los brazos; es el látigo del negro lo que restalla en las sombras anagando la voluntad.

Si hubiera que ir en busca de la sinceridad no es ciertamente en uno de esos periódicos del hueco dulce donde se la encontraría.

Escríbese en esa prensa contra los cazadores de dotes; contra el exagerado amor al blason que a las veces nos presenta cual un sapo hinchado de orgullo azul a lo que cuenta como única ejecutoria de nobleza un antepasado que sirvió en la Guardia de Corps de Fernando VII; contra el amor al poder y al obrero y aprietan la bolsa y cerran el alma ante las cuitas de los necesitados.

Aquellas parecieran las palabras de un rebelde con humos de ideas socialistas y extravagantes.

Positivamente no era aquello lo que se quería de mí. Comencé a mirarme de reojo y yo a sentirme deplacé.

Y no faltaba sino un pretexto para darme de baja porque hubiera sido asomar la oreja, el repelerme por todo aquello, que en suma no era otra cosa que la predicación de sacar el Evangelio de los libros y de las vanas palabras, y llevarlo a la práctica de nuestras acciones y al hogar de los menesterosos.

En cierta ocasión se promovió una huelga por la imposición brutal y depresiva del dinero, y atraído por ella fué un cajista jovenzuelo. Trajéronle contrito de allí a poco sus padres, y alegando la irreflexión de su poca edad, pidieron el perdón para una falta tan leve. No hubo clemencia. Todo fué en vano, suplicas y recomendaciones; aquellas puertas le estaban cerradas para siempre por una implacable soberbia.

Pocos días después, no obscurecer, se presentó en la redacción un anciano rendido de cansancio, astroso y hambriento, llevando de la mano un niño de corta edad. El hombre y el niño habían recorrido muchas leguas a pie en busca de un su convecino, persona caritativa para que le proporcionara colocación en los talleres. El convecino allí estaba, entre nosotros, gimiendo bajo aquel yugo, ahogándose en aquella atmósfera, para sostener a su madre anciana, y socorrido a los caminantes; pero aquel miserable bohemio, con la criatura de la mano, tuvo que ir a encontrar la caridad y el trabajo a otra parte. Todos nuestros ruegos fueron inútiles para ablandar al «amo». Aquel vagabundo oía a socialista a tiro de lengua y su pasaporte no venía visado en ninguna sacristía.

Asqueado, irritado por aquel fanatismo que finje compasión por el menestral y lo deja perecer a medio del arroyo, por un sectarismo, muchas veces falso, pero siempre infame, hablé mi voz alta.

De hecho me fui ya un rebelde y un demagogo, cuando con tales vehemencias abogaba por un desconocido. Con cuaf fuerte motivo había que separarme de allí.

El pretexto no fué muy hábil, ni importante. A nadie, por otra parte, se le ha ocurrido ir a buscar un diplomático en la trastienda de una droguería.

Véase, pues, como en el club federal me reputé de instrumento de la reacción, por decir una verdad que la reacción, de un fanático tal vez sincero y en el que por lo menos había un vislumbre de conciencia en medio de su radicalismo, al dejar un cura con un duro diario por ser un padre de familia.

Y he aquí que en la buena prensa, otro fanatismo, tal vez fingido, por escribir sincero y honrado me consideró inclinado a la demagogia. Siendo lo más curioso del caso que esta me pintó a la sazón en un periódico con bonete y sotana y entre otros denuestos me llamó caradura. Todo ello porque para escribir como lo hice contra los fanáticos y en pro de los humildes, no me había puesto la cabellera alborotada, la ropa cochambrosa, el pantalón sujeto con una tomyza y en la cabeza un gorro colorado.

De los dos fanatismos igualmente abominables, porque ambos excluyen la tolerancia, la cordia y la bondad, todavía se distingue en el primero un trasiego, perdonando al cura, su enemigo, por sus hijos.

El otro no se compadecía del anciano obrero en busca de trabajo, ni aun por aquel pequeñuelo, azorado como un pájaro; y cuenta que obra a nombre de Cristo.

—¡Bajate, pote!

El presidente que era amigo y parroquiano de mi padre, oteó desde su sitial y al reconocerme, dijo entre admirado y sonriente:

—El ciudadano tiene la palabra.

Senti un agradable cosquilleo al oírme llamar así y dije resueltamente:

—¡Ciudadanos!

Y me corté, fascinado por la ardiente mirada del tribuno.

—Anda ¡corcho!—dijo por lo bajo mi amigo metiéndome el puño por el costado.

—¿A qué estas estériles discusiones, estas luchas entre hermanos?—continué, ya perdido el miedo.

Hora es esta de combate sí, pero de combate por vuestros ideales, unidos todos, apiñados alrededor de la enseña republicana.

—Muy bien—dijo una voz—y un grato rumor coreó mis palabras.

Recité luego a propósito de la impertinencia de la discusión en que andaban enfrascados la fábula de los perros y los conejos que una fresca de la escuela y acabé con un arrogante apóstrofe que produjo una ovación delirante y me vi sacado en hombros del local como un novillero en tarde feliz.

A mis oídos llegó la voz del irritado orador que decía: «Ese niño está vendido a la Reacción no le hagáis caso». Pero ya la concurrencia desfilaba vitoreando me y yo aproveché el primer descuido para escapullarme, asustado por aquel anatema.

Aquella inexperta sinceridad de niño tuvo sus naturales consecuencias:

Una reprimenda memorable en mis casa.

El catadrático de Retórica, que era un fraile exaltado, me dejó en los exámenes de Junio, suspenso hasta Septiembre, por no acertar a desenredar de prisas en la celebre epístola *A los Pisones*, ese hipócrita, que, a la postre, no es otra cosa que la *insinceridad* desde la Santa Cruz.

Ahora, he aquí mi segunda aventura.

Mucho tiempo después entré a escribir en uno de estos periódicos que ellos se llaman de la buena prensa, que es como si dijéramos lo que los chicos de ciertos albaricoques, la prensa del hueso dulce.

Y en esa prensa que de buena fe creí yo leal y sincera, con esas dos cualidades que había recomendado Pío X. al exaltado, empecé yo a escribir con toda sinceridad.

Mas allí, como en tantas otras partes, reina el fanatismo que no lleva a Cristo sino en los labios. Allí también las gentes se miran de reojo, las plumas no corren francas por el papel, el obrero no se siente satisfecho; es el dinero, gravitando con ineludible pesadumbre sobre los estómagos, el que manda a las inteligencias y a los brazos; es el látigo del negro lo que restalla en las sombras anagando la voluntad.

Servicio telegráfico.

Las Cortes. Senado.

El Sr. Figueroa le contesta y rectifica el Sr. Burrell.

A continuación se pasa al

ORDEN DEL DIA

Se da lectura a la proposición presentada por el señor Alvarez (D. Melquiades).

Este hace uso de la palabra para defenderla.

Empieza encareciendo la importancia de la denuncia del señor Macías, porque parte de la opinión cree que el Gobierno ha procedido ilegalmente en cuanto a la adjudicación de la escuela se refiere.

Dice que por ser esta una cuestión gravísima para el Gobierno debe procederse con premura para esclarecer el asunto.

Censura al Gobierno, ya que por culpa suya se ha dado estado parlamentario.

Agrega que hubiera sido muy prudente dejar en libertad al Sr. Macías para que este no pudiera alegar pretexto alguno.

Pide que se acepte su proposición porque el objeto de la comisión que en la misma se pide, no es otro que el de que estudie con amplitud el expediente íntegro de la adjudicación de la escuela.

El presidente del Consejo le contesta brevemente.

Manifiesta que estaba equivocado si creía que el gobierno necesitaba a alguien que le devolviera parte de su honor.

Defiende la tramitación dada a la denuncia y sostiene que esta debe pasar al fiscal.

Dice que las mismas razones que expuso al contestar al Sr. Moret, son aplicables a esta proposición.

Añade que el único procedimiento que se puede seguir es, que siete diputados convencidos de la culpabilidad de los ministros se decidan a acusar al gobierno.

Ambos oradores rectifican insistiendo en sus dos puntos de vistas.

Se retira la proposición y se levanta la sesión a las ocho y diez minutos.

POLITICA

El asunto Macías.

Madrid 24. Hoy se ha dicho en el Ministerio de Marina que se instruye nueva sumaria al teniente coronel señor Macías del Real.

Acercá del particular se guarda estrema reserva.

En prisiones.

Madrid 24. En las primeras horas de la mañana estuvieron en las prisiones militares el capitán de Marina señor Chacón y el Sr. Rapallo, con objeto de actuar en la nueva sumaria que se instruye al Sr. Macías.

Dicen que éste ha recusado al capitán Sr. Chacón, fundándose para ello en que ha estado desempeñando hasta hace poco tiempo un cargo de confianza a las órdenes del general Ferrándiz.

Desconócense otras noticias respecto a este particular.

Precauciones gubernamentales.

Madrid 24. Las precauciones que hoy ha tomado el gobierno para evitar la formación de grupos en los alrededores del Congreso, han sido idénticas a las tomadas ayer y anteaer.

Lo que dice Ferrándiz.

Madrid 24. El ministro de Marina, general Ferrándiz, ha manifestado que además del juez instructor Sr. Muller se ha nombrado juez especial para la nueva causa instruida al señor Macías, al capitán Sr. Chacón y secretario al Sr. Rapallo.

Hablando de la denuncia dijo que el acto realizado por el auditor señor Macías encierra mucha gravedad y puede acarrear muchos males.

Añadió que ha sentado un precedente malísimo.

Censuró que el Sr. Concas hubiese ido a las prisiones militares e hiciese en ellas una visita al señor Macías.

Dijo que desconocía lo que hubiese de cierto sobre la detención de dos soldados de marina que se asegura fué llevada a cabo ayer en los alrededores del Congreso.

Por último manifestó que el acontecimiento de que tanto se habla no le había impedido terminar el presupuesto de su departamento, como lo había hecho, haciendo entrega de él al ministro de Hacienda Sr. González Besada.

El mencionado presupuesto, según manifestación del Sr. Ferrándiz, contiene algunos aumentos.

Para subsanar errores.

Madrid 24. El presidente del Consejo, señor Maura, ha encargado a los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia que se informen minuciosamente de cuanto se refiere a las denuncias que han sido formuladas en el Congreso respecto a las detenciones practicadas en los últimos días, con el fin de subsanar los errores que consciente ó inconscientemente hubiese podido cometer la policía.

Se lamentó de que hubiera que tomar medidas rigurosas, pero estimó que en esta ocasión había sido necesario proceder así, en evitación de mayores males.

Los estudiantes de minas.

Madrid 24. Una numerosa comisión de estudiantes de la Escuela de Ingenieros de minas, ha visitado hoy al ministro de la Gobernación, para pedirle que conceda la libertad a sus compañeros que han sido detenidos por los sucesos ocurridos en los alrededores del Congreso.

Macías en la prisión.

Madrid 24. El teniente coronel Sr. Macías viene haciendo en la prisión una vida normal.

Hoy se levantó bastante temprano y como de costumbre estuvo leyendo los periódicos.

A las diez de la mañana le visitó el juez, que estuvo interrogándole por espacio de dos horas.

Por la tarde ha recibido gran número de visitas.

¿Será libertado?

Madrid 24. Circula con insistencia el rumor de que muy pronto será puesto en libertad el Sr. Macías del Real, cambiándose la prisión por el arresto en su propio domicilio, de donde no podrá salir sino para ir a prestar declaración al Ministerio, siempre que fuese llamado al expresado objeto.

La Prensa.

Madrid 24. Anúnciase que en el proceso que se instruye al Sr. Macías serán llamados a prestar declaración los reportes y directores de periódicos que han publicado la noticia relativa a las visitas que de altas personalidades ha recibido el prisionero.

Que no hay monárquicos.

Madrid 24. Atribúyese a un alto empleado palatino la declaración de que no existen verdaderos monárquicos.

El primer proceso.

Madrid 24. Asegúrase que el primero de los dos procesos que se instruyen al teniente coronel Sr. Macías, tiene por origen las declaraciones que éste hizo al «Imparcial», seguidos por el hecho de presentar la denuncia al Congreso.

Libertados.

Madrid 24. El juez del distrito del Centro ha dictado auto para que sean puestos en libertad los 19 individuos que fueron detenidos por los sucesos de anteañoche.

Censuras.

Madrid 24. Al juez del distrito del Congreso

no le ha parecido pertinente imitar la conducta de su compañero del distrito del Centro.

La prensa se ocupa de este asunto, censurando la conducta del primero y alabando la del segundo.

Con motivo de la romería.

Madrid 24. El dueño de una heredad situada en el campo donde el domingo anterior se efectuó la merienda cívica, ha denunciado al Sr. Pérez Galdós, requiriéndole para que le abone los daños causados en aquella.

NOTICIAS

Nueva compañía.

Madrid 24. Se ha acordado llevar a cabo la creación en Melilla de una nueva compañía de milicia, la cual estará formada exclusivamente por moros.

A la reserva.

Madrid 24. Anúnciase que el martes de la semana próxima se firmará una real orden concediendo el pase a la reserva al brigadier D. Emilio Navarro.

Niño a la cárcel.

Madrid 24. Hoy ha ingresado en la Cárcel Modelo un niño de 14 años, el que casualmente ha sido autor de un acto punible, realizado con otro niño, con el cual estaba jugando el primero hace unos días en la Plaza del Carmen.

La denuncia ha sido hecha por el propio padre del niño procesado.

Grandemente atribulado, pero impulsado por un alto espíritu de justicia, puso el hecho en conocimiento del Juzgado.

La madre del niño que ha sido preso, desde el día fatal del acto que casualmente realizó su hijo, padece frecuentes síncope.

Hoy se ha empeorado su salud con motivo de la prisión del muchacho, hasta el punto de que su estado es de suma gravedad.

Visita y donativo.

Madrid 24. El jefe superior de la policía, en nombre de D.ª María Cristina, ha visitado hoy a la anciana que fué atropellada por el automóvil de la reina madre.

Después de enterarse del estado de salud de la enferma hizo entrega de cien pesetas a un hijo de ésta.

Homenaje a Ricardo de la Vega.

Madrid 24. En el teatro Apolo de esta corte se ha verificado el acto de homenaje al popular sainetero D. Ricardo de la Vega.

La concurrencia ha sido muy numerosa, resultando dicho acto brillantísimo.

Falsificador detenido.

Madrid 24. Ha sido detenido por la policía Raimundo Gómez (a) el Barberillo, acusado de complicidad en la falsificación de billetes del Banco de España.

El juramento en los tribunales.

Madrid 24. Por el Tribunal Supremo se ha dictado nueva sentencia ordenando que los declarantes presten juramento, quedando abolida la fórmula de la promesa.

Adviértese que aquellos que se nieguen a prestar juramento, serán multados y si persisten en su actitud, se les tomará juramento en unión de otro declarante.

BOLSA

Madrid 24. 4 por 100 interior 87'85

4 por 100 exterior 99'00

4 por 100 amortizable 102'75

Londres a la vista 00'00

París a la vista 11'70

Extranjero.

Madrid 24. La revolución en Turquía. Telegrafan de Constantinopla

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima.—Capital: 25.000.000 de pesetas.

Fábricas en Bilbao (Galdácano, La Cantábrica, Elorribea y Baracaido), Oviedo (La Manjoya), Cartagena, Madrid, Sevilla (El empalme), Cáceres, (Aldea-Moret), Barcelona (Badalona) y Lisboa (Trafaria.)

Las más altas recompensas. (Gran premio: Exposición Universal de Lieja, 1905. Premio de honor: Exposición de Ginebra de 1906. Gran premio: Exposición Hispano Francesa de Zaragoza, 1908.)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS. Superfosfatos de cal. Superfosfatos de huesos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa. Glicerinas. Acido nítrico. Acido sulfúrico ordinario. Acido sulfúrico anhídrido. Acido clorhídrico.

ABONOS para toda clase de cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Laboratorios para el análisis completo y gratuito de los terrenos y determinación de los mejores abonos.—Servicio agronómico importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo, Excmo. Sr. don Luis Grandea.—A VISO IMPORTANTE: Pídale a la sociedad la «Guía práctica para sacar las muestras de las tierras» y remitir éstas con anticipación para su análisis. No comprar sin enterarse antes de nuestros precios.

Dirigirse a la Sociedad General de Industria y Comercio: Calle de Villanueva, 11. Madrid. Dirección postal: Apartado, 340.

Dirección telegráfica y telefónica GEINCO. Representantes en Almería: Señores Orta Criado Navarro y Compañía.—Granada.

que en los alrededores de Yildis se ha librado un encarnizado combate entre el ejército de Salónica y la guardia de la ciudad.

Hablando con el príncipe. Madrid 24. El jefe de los jóvenes turcos y algunos miembros del Parlamento han celebrado una entrevista con el príncipe Recharad Effendi, para acordar la ceremonia de la proclamación de éste para emperador de Turquía.

El príncipe, preso. Madrid 24. En Constantinopla circulaba hoy el rumor de que, en cumplimiento de órdenes del sultán Abdul-Hamid, había sido apresado el príncipe Mohamed Recharad, a quien ayer proclamaron como soberano de Turquía las tropas que guarnecen a Salónica.

A esto atribúyese el retraso que han sufrido las negociaciones entabladas para conseguir la pacificación de Turquía.

En París se han recibido noticias afirmando que hoy mismo haríase pública la abdicación de Abdul-Hamid.

Se dice que éste consentirá el acto bajo la garantía de que seis grandes potencias se obliguen a que sean respetadas su vida, su fortuna y su libertad para viajar.

Un asalto. Madrid 24. El Comité de los jóvenes turcos ha acordado proceder en la madrugada de mañana al asalto del palacio de Yildiz.

Choque de vapores. Madrid 24. En aguas de Cristianía han chocho el vapor inglés «Oxford» y el noruego «Edith», yéndose éste a pique.

El capitán, la esposa de éste, 10 marineros y un pasajero del «Edith» se han ahogado.

El general Castro. Madrid 24. Ayer llegó a París el ex presidente de la República de Venezuela, general Castro, quien se encuentra muy enfermo.

Apoyado en dos amigos subió a un automóvil, al bajar del tren en la estación del ferrocarril.

Hoy ha salido de París el general Castro, emprendiendo su viaje con dirección a España.

ALMODOBAR. Libras esterlinas. El 23 de Abril de 1909. COTIZACION EN ALMERIA PAGARON (28'03 cheque. (27'97 a 8 div. Salvador Romero y Hermano BANQUEROS Paseo del Príncipe, número 10.

Dr. Villar Navarro Rodrigo, 16. Consulta especial de enfermedades de los ojos, a cargo del Dr. M. Villar Muñoz, ex alumno de la facultad de Medicina de París y ex jefe de Clínica en dicha capital. Horas de consulta: de 11 a 12 y de 2 a 4; gratis: de 1 a 2.

VINO DE JUMILLA

Clase selecta, 0,30 litro.

Moscatel, superior 0,40 id.

Bodega, calle Luzán, 1.

Para jóvenes sin carrera.

Telegrafos, (oposiciones en Julio) en breve 300 plazas para mujeres con destino a Telegrafos y Teléfonos.

Correos, muy pronto se anunciarán 1.800 plazas de 1.500 pesetas, 100 para mujeres.

Compañía Arrendataria de Tabacos, (proximas a convocarse 62 plazas a 2.000 pesetas fácil preparación).—Gobernación 10.000 plazas de 850 pesetas.—Banco de España, 100 plazas.—Interventores de Ferrocarriles, repaso del Bachillerato. Estadística. Clases nocturnas de 8 a 10 para dependientes de Comercio; Idiomas y Contabilidad.

Profesores de Ciencias, D. José Arredondo; de Idiomas, Mr. Brocca; Contabilidad, D. Juan Redondo; empleado por oposición en la Compañía A. de Tabacos; y el Director del Colegio de San Sebastián calle de Romero, a quien informará. Se admiten internos.

Latín y Castellano. Profesor: Antonio Gómez Guillén.

Ramos, 4.

Lacoste y Moya.

LIBRERÍA, PAPELERÍA E IMPRENTA Paseo del Príncipe, 14. Ley electoral desde 0,50 pesetas y talarionarios para candidatos (artículo 30 de la Ley). Libros de 1.ª y 2.ª enseñanza. Las mejores tintas de copiar de A. W. Faber y tintas. Y todos los artículos del ramo, a precios económicos.

Martillo Sevillano. Bazar subasta todas las noches en «Los Jardines», Bulevar del Príncipe. Grandes regalos a los poseedores de billetes de silla.

DR. M. MARIN

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LOS OJOS. Consulta diaria: de 8 a 1 mañana y de 5 a 7 tarde. Paseo del Príncipe, núm. 1 y Puerta de Purchena.

Cebada.

Se vende al precio de treinta reales fanega en la calle de Trajano, número 11, establecimiento de D. Manuel Montes Tenorio.

ACADEMIA

de preparación para Maestras; enseñanza y confección de bordados mecánicos. PRECIOS MÓDICOS. Méndez Núñez, 22, bajo.

«LA POLAR» Seguros marítimos.

Agentes: CASTILLO Y C.ª. Calle de Pedro Jover, 28.—ALMERIA

Imprenta de EL RADICAL

se inquieten ni preocupen. No podré mi cariño sino en la persona que a ustedes les agrade. Ne te figures que repruebo la inclinación que acaso sientas por Juan; no, hija; es un hombre que quiero y aprecio; sino que deseo prevenirte para que pienses en ello; porque, además es necesario que papá esté enterado de todo. Pero mamá, no hay prisa ninguna porque me parece que Juan no ha pensado en mí. Ni Juanico ni Dolorsita durmieron bien aquella noche. Un mismo asunto los tenía despiertos aunque considerado por cada uno de modo distinto. Repagaba él en su mente las palabras de doña Jacinta y saboreaba con delicia la impresión recibida. Me dijo, se repetía entre sí, que más de una se enorgullecería de tenerme por novio ¡Si Dolorsita me quisiera! yo la tendría como un gran señora. De noche y de día trabajaría yo por darle lo

que se merece y está acostumbrada a tener. Las cepas, en fuerza de trabajarlas, me habían de producir oro. Arrastrado por su imaginación enardecida, imaginaba planes absurdos que le parecían muy realizables, y hacederos, al cabo de los cuales se veía rico como lo estuvo su padre. Entonces tomaría un maestro que le enseñara todas las cosas que Dolorsita sabía y con palabras muy finas le diría: Dolorsita de mi alma, te quiero más que mi vida, eres más hermosa que el sol, serás mi reina y mi diosa, si me quieres. No me desprecies porque me muero de pena. Todo embrollado confuso y en tropel pasaba por la calenturienta imaginación de Juan. Pero la realidad triste é inexorable se le ponía pronto, y dando puñadas sobre la almohada, se decía desesperado: ¿Cómo va a quererme, si no soy más que un patán? ¡Estaría yo bonito al lado de ella elegante y fina

cortaba el camino, se abría a sus pies. Inquietose de nuevo Dolorsita, pero Juan con voz serena le dijo: No se asuste usted. Conozco el modo de traspasar este abismo sin peligro ninguno. Si confía en mí, la llevaré a sitio seguro. Y antes de que ella se diera cuenta, asíóla por la cintura y lanzóse al abismo. Tal fué el sobresalto que Dolorsita experimentó al sentirse volar en las negruras del abismo, que exhaló un agudo y angustioso grito que espantó a sus padres, los cuales acudieron inquietos al cuarto de ella, que medio atontada y adormecida no se daba cuenta clara de lo ocurrido. ¿Qué tienes? ¿Qué te ha sucedido? preguntábanle ambos, sin lograr obtener respuesta. A los pocos instantes entró en sí Dolorsita y pudo darse cuenta de que había padecido una pesadilla.

carifio especial? A mí me ha parecido notar algo... Claro que yo aprecio a Juan más que a otros... Lo he tratado desde niño... pero de ahí a lo que usted supone, hay un gran trecho; se apresuró a decir Dolorsita. El amor, niña comienza por una suave y dulce inclinación que al pronto no se distingue de la amistad, pero que poco a poco se convierte en un fuego violento que nos abrasa y consume. Si Juanico no te gusta por alguna causa, debes poner cuidado en atajar y cortar tu inclinación. Le trato con la amistad que desde niña he sentido por él... Además, murmuró Dolorsita, habla usted como si él hubiese pensado en mí. Es verdad, hija mía, que nada sé de los sentimientos de Juanico; pero por eso mismo, y preveyendo que ponga sus ojos en otra, quisiera evitar que tu corazón se encari-

— 204 — — 205 — — 206 — — 201 —

ESTABLECIMIENTO EN ALMERIA

Puerta de Purchena, 4.



Máquinas Singer y Weheler & Wilson para coser. Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER. TODOS LOS MODELOS A PESETAS 2'50 SEMANALES. PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO, QUE SE DA GRATIS.



ESTABLECIMIENTO en la provincia de Almería

Cuevas, Calle del Castillo, 4.

La borrachera no existe ya.

Se manda gratuitamente una muestra de este COZA maravilloso.



Se puede tomar en café, te, leche, licor, cerveza, agua ó en alimentos, sin saberlo el bebedor.

TENGAN CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES: EL POLVO COZA SOLO ES EFICAZ CONTRA LA EMBRAGUEZ.

El polvo COZA produce el efecto maravilloso de disgregar al borracho del alcohol (cerveza, vino, ajeno, etc.). Obrar silenciosamente y con tanta seguridad, que la mujer, hermana ó hija del bebedor, pueden administrárselo sin saberlo él y sin que se necesite decirle lo que detriminó su cura.

La Casa que posee este polvo maravilloso, envía gratuitamente, á quien lo pida, un libro de testimonios y una muestra. El polvo COZA es garantizado inofensivo. El polvo COZA se encuentra en todas las farmacias y en los depósitos al pie indicados.

COZA HOUSE, 76, Wardour Street, LONDRES, 380, Inglaterra.

Depósitos en Almería: Farmacia de Cristóbal Romero, Plaza de Santo Domingo y Farmacia de A. García Palmer, calle de Granada. En Cuevas: Farmacia de José Martínez Casanova. En Laujar: Farmacia «La Modernista», de F. Peña, oficina de Farmacia, 631. En Vera: Droguería de Salvador González.

Agricultores y parraleros!

emplead el "Sabia Mata Cobricida" alemán.

Si queréis que vuestras parras y demás árboles frutales, adquieran vigor y salud, y que el fruto sea inmejorable, sano y de consistencia, usad el «Sabia Mata-Cobricida» alemán, que es el que combate todas cuantas enfermedades pudieran atacar á vuestras plantas.

Modo de usarlo: alrededor de cada planta, unos diez centímetros del tronco, se hará una pequeña excavación y con una pequeña regadera, de cubida de un litro del «Sabia-Mata-Cobricida», se esparcerá al rededor del tronco, dándole un riego á seguida con objeto de que se introduzca dicho líquido en las raíces de la planta.

Precio del paquete para cuatro plantas, 25 céntimos de peseta. Tres, 50 id. id. Garantía por veinte años.

Advertisement for 'LO QUE DEBE COMPRAR TODO EL MUNDO' dictionary. Includes text: 'DICCIONARIO BAILEY-BAILLIERE FRANCÉS-ESPAÑOL con LA PRONUNCIACIÓN FIGURADA ESPAÑOL-FRANCÉS'. Also lists 'SERIE PARA SEÑORAS' and 'SERIE PARA HOMBRES'.

Establecimiento balneario de Sierra Alhamilla.

Primera temporada del 15 de Abril al 15 de Junio de 1909. AGUAS BICARBONATADO CALCICAS

Con las termas de Sierra Alhamilla, se obtienen curaciones sorprendentes en el Reuma, en todas sus formas y variedades, especialmente en el visceral en la Gotay Sitisis úrico, en las artritis, constrictas, Oteititis, en las Neuralgias y Neurosis, Histerismo, Corea ó mal de San Vito, en las Parálisis de causa Central, periferica, Sífilis Constitucional, etc., etc.

Médico Director: D. PEDRO TENA. Hay fonda en el Balneario.

LA MURCIANA

Establecimiento de Ultramarinos al por menor.

Completo surtido en embudidos, conservas, mantecas, pastas y demás artículos concernientes al ramo. Especialidad de la casa: Garbanzos de Castilla y cafés tostados al día.

ANTONIO ALEMAN REAL, 35.- Almería.

Fajas inglesas para las señoras.

tejido de elástico son muy suaves no molestan nada son cómodas é irrompibles favorecen á las embarazadas y son flexibles á todos sus movimientos.

VENTA EXCLUSIVA. El Oriente.- Almedina, 15. Juan Lucas.- ALMERIA.

Banco Hipotecario DE ESPAÑA

Préstamos al 4'25 por 100 anual. Agentes: Salvador Romero y Hermano PASO DEL PRÍNCIPE, NÚM. 10.

1909 AGENDAS 1909 (BAILEY-BAILLIERE)

Grid of advertisements for various 1909 agendas: Agenda de Bofeta, Cuenta diaria, Agenda Culinaria, Agenda Médico-quirúrgica de bolsillo, Agenda de Bolsillo.

OBRA NUEVA Tregua

novela original de Dorio de Gádex. ADMINISTRADOR: Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10, Madrid.

OTRA, del mismo autor, Primeras llamas. Crónicas, cuentos, ensayos novelescos, teatro para leer y apuntes de viaje.

Prólogo de don Francisco Escala.-Precio: 3 francos. Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. Librería «OLLENDORFF» - Paris.

El Radical

Horas de oficina en las distintas dependencias. Dirección: De 4 á 6 tarde. Redacción: De 3 á 7 tarde. Administración: De 8 á 12 m. y 3 á 7 t.

Precios de las esquelas de defunción y de aniversario. 1.ª plana 2.ª id. 3.ª id. 4.ª id.

Table with 4 columns: Price type, Price per column, Price per line, Price per word. Includes rates for 1st, 2nd, 3rd, and 4th planes.

Fuera de las horas de oficina de la Administración no se admiten anuncios ni reclamos.

Advertisement for 'Agencia de transportes marítimos y terrestres' by Francisco Cruz Ferrer. Includes text: 'Servicio combinado de domicilio á domicilio. AGENTES: En Barcelona, don Enrique Núñez, Llauder, 5; en Alicante, don Vicente Ripoll Pérez; en Valencia, don Vicente Montesinos, Guillén de Castro, 46.-De domicilio Barcelona, á domicilio Almería, 30 pesetas tonelada. Mínimo: ptas. 1'50.'

SALVADOR ROMERO Y HERMANO

BANQUEROS. Paseo del Principe, núm. 10, Almería. Compra de cheques y letras de libras esterlinas, Francos, Pesetas, Marcos y toda clase de Papel Extranjero.

COMPRA Y VENTA de toda clase de papel del Estado y Valores Públicos.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS. Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsada.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 45 AÑOS DE EXISTENCIA. SEGUROS sobre la VIDA.-SEGUROS contra INCENDIO.

Subdirectores en Almería: Salvador Romero y hermano. Paseo del Principe, núm. 10.

fiara... padecerías después el dolor consiguiente á un amor defraudado. Me parece, mamá, que todavía no ha llegado ese caso, dijo Dolorsita con firmeza. Temo que te equivoques ¿No sientes tú un placer especial cuando lo ves? ¿No te agrada hablar con él de cosas que antes te eran enteramente indiferentes como son las que se refieren á las viñas, á las labores, precisamente porque son aquellas que él entiende? Estaba Dolorsita pensativa, oyendo á su madre y su rostro volvió á tomar el tinte del carmín... Por fin respondió. No negaré que Juan me agrada más que otros, á pesar de su rusticidad y escasa instrucción. Estimo la caballerosidad y delicadeza de sentimientos que se ocultan bajo su basto exterior; pero de esto á lo que usted supone... hay mucho que decir. Es muy cierto que entre estimar

ba. No fué éste tranquilo y reparador. Soñaba que subía con gran fatiga por la ladera áspera é inclinada de un alto monte, muy parecido al que desde su casa se divisaba. Ascendió por fin á la cumbre con las manos y los pies ensangrentados y sus ropas desgarradas. Estuvo á punto de ser arrastrada por el viento recio y violento, que allí soplabá. Procuraba huir pero por todos lados las pendientes eran abruptas y peligrosas. Angustiada, trémula, lloraba y pedía socorro. Cuando de pronto se presentó Juanico Molina. Ella confusa y avergonzada de sus ropas echas girones, quiso ocultarse. Pero él la cogió suavemente de la mano y la tranquilizó. Empezaron el descenso por una estrecha y tortuosa vereda. Experimentaba ella un gozo indecible sentirse sostenida y defendida por aquella mano robusta y firme. Pero de pronto una sima profunda que

como una azuzena! Las lágrimas ardientes quemaban su rostro curtido por el viento y los rayos del sol. Dolorsita, no podía dejar de pensar en Juan. ¿Será posible que yo le quiera como supone mi madre? ¡Ay Dios mío! ¿qué dirá mi padre? pero ¿por qué pensar en él si nada me ha dicho?... No viene por mí á casa, sino para los asuntos de la viña. Si me quiere ¿por qué no me lo dice ó me lo da á entender... No es verdadero el amor que no se declara... á lo menos en un hombre.. Debo desechár este pensamiento... ¿Qué podría mi padre reprocharle? El mismo dice que no hay dos como Juanico en el pueblo... Es guapo, de facciones regulares y no tan basto como los demás... Entretenida con estos pensamientos y divagaciones pasó Dolorsita gran parte de la noche, hasta que fatigada y febril cogió el sueño cuando ya el alba despunta-